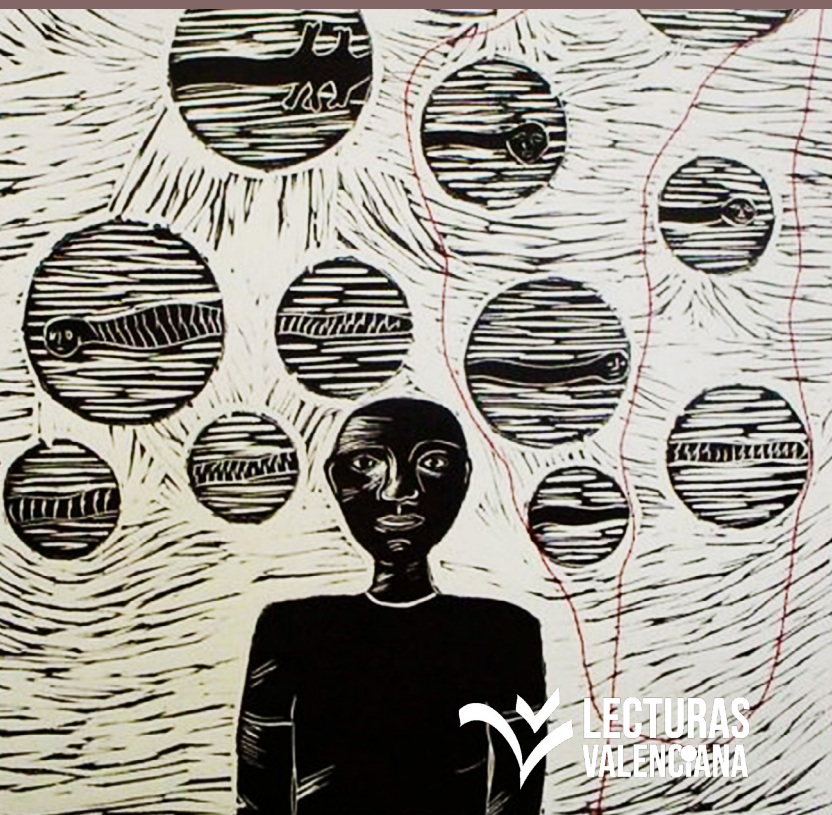


SELECCIÓN DE POESÍA

Antonio Plaza

Edición comentada

Karla Sabrina Ramírez Rocha



LECTURAS
VALENCIANA

Selección de poesía

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

COLECCIÓN LECTURAS VALENCIANA

9

SELECCIÓN DE POESÍA



Antonio Plaza



Ediciones
Universitarias



2022

DIRECTORIO

Dr. Luis Felipe Guerrero Agripino

Rector general

Dra. Cecilia Ramos Estrada

Secretaria general

Dr. Sergio Antonio Silva Muñoz

Secretario académico

Dra. Teresita de Jesús Rendón Huerta Barrera

Rectora del Campus Guanajuato

Dra. Claudia Gutiérrez Padilla

Secretaria académica del Campus Guanajuato

Dr. Miguel Ángel Hernández Fuentes

Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Dra. Krisztina Zimányi

*Secretaria académica de la División de Ciencias
Sociales y Humanidades*

Dr. Andreas Kurz

Director del Departamento de Letras Hispánicas

Dr. Felipe Oliver Fuentes Krafczyk

Coordinador de la Licenciatura en Letras Españolas

Mtra. Flor E. Aguilera Navarrete

Coordinadora de la Colección Lecturas Valenciana

Selección de poesía

Primera edición electrónica de esta Colección, 2022

D.R. © De los textos: los autores

D.R. © De las ilustraciones: los autores

D.R. © De la edición:

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Campus Guanajuato

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Letras Hispánicas

Lascuráin de Retana núm 5, zona centro,

C.P. 36000, Guanajuato, Gto., México

La Colección Lecturas Valenciana es un proyecto editorial estudiantil que forma parte del curso de profesionalización “Corrección y edición de textos”, a cargo de la Mtra. Flor E. Aguilera Navarrete, de la Licenciatura en Letras Españolas.

Diseño de portada: Flor E. Aguilera Navarrete

Grabado de portada: Hortensia Aguilera

Corrección: Sofía Espino Mandujano y Flor E. Aguilera Navarrete

Maquetación: Flor E. Aguilera Navarrete

Coordinación editorial: Flor E. Aguilera Navarrete

Apoyo editorial: Sofía Espino Mandujano

ISBN: 978-607-441-728-9 (de la obra completa)

ISBN: 978-607-441-913-9 (del volumen)

Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los textos de la publicación, incluyendo el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando siempre la fuente y otorgando los créditos autorales correspondientes.

Hecho en México • *Made in Mexico*

CONTENIDO

Presentación	11
<i>Anuar Jalife Jacobo</i>	
Sobre las ediciones	15
<i>Andreas Kurz</i>	
SELECCIÓN DE POESÍA	
<i>Antonio Plaza</i>	
Advertencia editorial	19
Estudio introductorio	21
<i>Karla Sabrina Ramírez Rocha</i>	
Yo	39
A***	41
25 de junio	43
Crápula	45
Horas negras	55



Antonio Plaza Llamas

2 de junio de 1830-26 de agosto de 1882

PRESENTACIÓN

Roberto Calasso, en *Cien cartas a un desconocido*, señala que al editor debe exigírsele un mínimo irrenunciable: “encontrar placer en los libros que publica”. Quizás a un joven estudiante de literatura se le podría pedir algo similar: apropiarse con placer de sus aprendizajes universitarios. La Colección Lecturas Valenciana consigue engarzar los placeres de la lectura, la escritura y la publicación a través de sus dos vertientes, tan distintas como complementarias. La primera nace del interés de sus jóvenes editores por difundir una serie de obras clásicas de nuestra literatura —con autores que van de Juana Inés de la Cruz a Antonieta Rivas Mercado, pasando por Ignacio Ramírez, Manuel Gutiérrez Nájera, Manuel Acuña, Laura Méndez de Cuenca y Efrén Rebolledo, por mencionar algunos—, cuya selección es fruto de lo aprendido durante sus años de formación, del conocimiento y el reconocimiento de una tradición, del cultivo de una sensibilidad individual y de la expansión de la propia curiosidad.

La segunda surge de una vocación reflexiva que exige situarse de modo formal en los estudios literarios para realizar cuidadosamente una edición comentada como las que aquí se presentan. El resultado es la construcción de un espacio caracterizado por el rigor literario, el rescate del patrimonio intelectual y el cuidado editorial, para que jóvenes editores mexicanos publiquen sus primeras obras y salgan al encuentro de sus lectores. Se trata de un ejercicio con un carácter formativo y profesional, donde nuestros estudiantes ponen en práctica buena parte de lo aprendido durante sus años de estudio y lo llevan fuera de las aulas.

La aparición de esta colección es una muestra de los esfuerzos realizados en el programa de la Licenciatura en Letras Españolas de la Universidad de Guanajuato para favorecer el desarrollo de competencias profesionales por parte de sus estudiantes y mejorar sus oportunidades de incorporarse al mundo laboral al momento de egresar. Destaca entre estos esfuerzos, los de la profesora y editora Flor E. Aguilera Navarrete, quien, en sus cursos de “Corrección y edición de textos”, ha conseguido crear un semillero de jóvenes editores universitarios que hoy nos entregan sus primeros títulos. En alguna ocasión, Rafael Solana, editor de la emblemática revista *Taller Poético*, en su artículo “*Barandal, Taller Poético, Taller, Tierra Nueva*”, antologado en *Las revistas literarias de México*, se preguntaba: “¿Quién de todos nosotros [...] no soñó alguna vez, en la edad

en que esas cosas suceden, en publicar una revista?”. La misma pregunta valdría para la publicación de un libro. Hoy los jóvenes editores de la Colección Lecturas Valenciana cumplen ese sueño.

Dr. Anuar Jalife Jacobo

Profesor de la Licenciatura en Letras Españolas

SOBRE LAS EDICIONES

En el mundo científico y académico se desarrolla, desde cientos de años, una discusión fastidiosa que, se escriba lo que se escriba, jamás terminará ni encontrará solución. ¿Las metodologías de ciencias duras y blandas se diferencian? ¿Las humanidades aportan conocimientos sólidos y duraderos? ¿Filosofía, literatura, historiografía y sociología son ciencia o no lo son? Estas preguntas resumen la discusión y, por supuesto, se trata de preguntas que son falacias porque no puede haber respuestas. El sentido común percibe las cuestiones que trata, por ejemplo, el estudio de las literaturas de regiones y épocas diversas como simple y vulgarmente inútiles, como vaguedades y pasatiempo de gente que se aburre. El sentido común no siempre acierta. El estudio de las literaturas genera un discurso que, en un mundo ideal, podría ser un regulador ético para otros discursos que sí son útiles y, porque son útiles, peligrosos: la técnica, la política, la física, la química, etcétera. Los estudiosos de las literaturas podríamos decir —en nuestros

libros, artículos, discursos y clases inútiles— que aún hay algo así como una responsabilidad ética, un ¡hasta aquí!, para las ciencias duras y los discursos que forman y moldean nuestras sociedades. Sin embargo, ya no sabemos qué nos da el derecho de sentirnos instancias morales. Tanto el comportamiento de la Academia, como nuestros estudios cada vez más metafísicos y vagos, cada vez más con base en teorías autorreferenciales, en postulados que sólo se explican a sí mismos, nos quitan este derecho. Urge que los estudiosos de literatura, filosofía e historia se reconcentren en objetos concretos, en libros, textos, manuscritos, documentos. Urge que aceptemos que nuestras disciplinas, como la física, la química y las matemáticas, antes de analizar y fraccionar, deben proporcionar datos, tener un corpus que se pueda estudiar.

La gran tradición y el bello arte de la edición de textos actualmente no tiene la posición destacada en nuestras universidades e instituciones que debería tener. Muchas veces basamos nuestros análisis y búsquedas de sentido en textos mal editados o manipulados, en textos que, antes de que se inicie el proceso de investigación, falsifican los datos que vamos a investigar. Al mismo tiempo, mucho de lo escrito en siglos pasados corre el peligro de perderse porque falta el editor paciente que lo rescate y lo presente en forma digna y confiable a los lectores e investigadores actuales.

En este sentido, hay que dar una acogida entusiasta al proyecto de la Mtra. Flor Aguilera y de sus

estudiantes, un proyecto que, desde el aula, procura proporcionar esta base científica, los datos duros que también las ciencias blandas producen. Sin esta base no puede haber humanidades. Las ediciones presentadas en esta colección son un inicio y, más importante, una motivación para los estudiosos de las letras: sí se puede hacer ciencia, sí se puede ser útil ocupándose de cosas inútiles y bellas.

Dr. Andreas Kurz

Director del Departamento de Letras Hispánicas

ADVERTENCIA EDITORIAL

La presente edición es una selección de cinco poemas de los más populares de Antonio Plaza, escritor, periodista y militar mexicano decimonónico, nacido en Apaseo el Grande, Guanajuato. Está basada en la edición *Álbum del corazón. Poesías*, de 1899, publicada de manera póstuma por la editorial Maucci Hermanos e Hijos, en Barcelona, con prólogo de Juan de Dios Peza.

La investigación se realizó con el apoyo del cronista de Apaseo el Grande, J. Félix Sánchez Bárcenas, quien facilitó material de archivo, por lo cual se le agradece profundamente.

La obra de Plaza se ha editado en varias ocasiones, desde 1870, cuando se editó por primera vez *Álbum del corazón* en la imprenta de Ignacio Cumplido. No obstante, son de difícil disponibilidad. Por ello, esta edición de Colección Lecturas Valenciana resulta importante para acercar a los lectores a la poesía de Plaza.

La selección de los poemas se fundamentó en la popularidad que tuvieron en su época y en el reflejo

de las facetas de Antonio Plaza: el autorreflexivo con “Yo”, el crítico mordaz con “A ***” y “25 de junio” y el romántico melancólico con “Crápula” y “Horas negras”. Con la finalidad de lograr un acercamiento exitoso a un público nuevo, se actualizó la ortografía y se aclaró el significado de ciertas palabras, basándonos en el *Diccionario de la Real Academia Española*. Las notas a pie de página que aparecen a lo largo de los poemas están complementadas con información de BibleGateway (página *web* dedicada a los estudios bíblicos), del *Diccionario Espasa de mitología griega y romana* de René Martin, de *Los mitos griegos* de Robert Graves y de *Religión griega. Arcaica y clásica* de Walter Burkert. El objetivo de estas notas es explicar las expresiones usadas por Plaza, de tal forma que sean guía para la interpretación y disfrute del lector.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Karla Sabrina Ramírez Rocha

La perpetuidad en el mundo literario puede ser muy caprichosa, pues el tiempo decide quién prevalece, quién se pierde y quién tendrá que esperar para ser leído. El caso de Antonio Plaza y su única obra conocida, *Álbum del corazón*, es como una vela que, con el tiempo, se ha ido apagando, pero que se niega a extinguirse. Bautizado como José Marcelino Antonio Jesús de la Trinidad Plaza Llamas, fue un poeta, periodista y militar mexicano marcado por el desencanto de la vida. Esta edición de la Colección Lecturas Valenciana busca rescatar al escritor de las sombras, evitar que su luz se extinga y que el resplandor que ha permanecido tenue a lo largo de los años ilumine con la fuerza del pasado.

El poeta nació el 2 de junio de 1830, a pesar de que por mucho tiempo se afirmó que fue en 1833. José Buenrostro López, cronista vitalicio de Apaseo el

Grande, afirma que el nombre de Plaza aparece en el libro 26 de bautismos de razas de la parroquia de San Juan Bautista, señalando que es oriundo de la comunidad La Labor. El escritor y cronista J. Félix Sánchez Bárcenas ha comentado en varias conferencias que Antonio Plaza pertenecía a una familia adinerada. Sus padres, José María Plaza, dueño de una fábrica textil, y María de la Luz Llamas, profesora, lo enviaron a estudiar las carreras de Eclesiástica y Jurisprudencia en el Seminario Conciliar de México. Aunque dejó sus estudios inconclusos, los conocimientos lo seguirían el resto de su vida, pues en su obra desfilan referencias sobre la religión católica y las mitologías griega y romana.

¿En qué contexto social vivió Antonio Plaza? México le ofreció tiempos turbulentos, su vida osciló entre las letras y la milicia. El país sufría fricciones políticas que arrastraron consigo a los escritores, sin ser Plaza la excepción. Su juventud fue marcada por la Intervención Francesa y la Guerra de Reforma, y su vida adulta por el conflicto entre Benito Juárez y Porfirio Díaz, en la que sufrió el escrutinio de Sebastián Lerdo de Tejada, sucesor de Juárez, por ser considerado un escritor de oposición.

En lo que se refiere a su relación con el ámbito literario, sólo puede existir una palabra para definirla: compleja. La literatura mexicana de la época destacó por ver la renovación en la prosa, no en la poesía, pues ésta era considerada cívica, popular y patriótica. Había un movimiento de rechazo a todo

lo francés, la literatura reflejaba como traidores a los conservadores que apoyaban la idea de un imperio. La novela fue el medio perfecto para dar ese mensaje; un ejemplo es *El sol de mayo*, de Juan A. Mateos, representante nacionalista en la prosa, donde relata la batalla de Puebla. El escenario poético fue tomado por un romanticismo que se dividía entre lo pasional y emocional y las ideas nacionalistas. Manuel M. Flores y Manuel Acuña fueron ejemplos de ello; el primero fue el prototipo de poeta-militar y destacó por su poesía erótica, y el segundo fue un poeta más bien melancólico.

La información que existe acerca de Antonio Plaza es escasa, mas no inexistente, tal como señala Leandro Arellano en su nota “Antonio Plaza, poeta descastado”, publicada en el periódico *La Jornada* en 2010. En el *Diccionario de escritores mexicanos* (1996), del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), no aparece Plaza, tampoco en la *Historia de la literatura mexicana* (1928) de Carlos González Peña. No obstante, Juan Diego Razo Oliva, principal investigador de Antonio Plaza, expone que en el México decimonónico gozó de gran popularidad, la cual fue menguando con el tiempo.¹

¹ Esta información la corrobora la sexta edición del *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México* (1964).

Respecto a su carrera militar, Antonio Plaza fue miembro de la Guardia Nacional durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna, y participó en la Intervención Francesa y en la Guerra de Reforma. En 1861, durante el combate, fue herido por una metralla, obligándolo a retirarse de las fuerzas armadas. En 1862, formó parte del Depósito de Oficiales y obtuvo el grado de teniente coronel de Infantería, a la vez que participó en las campañas de Querétaro. Las experiencias militares dejaron huella en el poeta, puesto que parte de su obra se compone de mofas hacia ideologías nacionales o rechazo hacia las acciones políticas; ejemplos de ello son los poemas “A ***”, dedicado a un servidor del imperio (actualmente sigue siendo un misterio a quién estaba dirigido) y “25 de junio”, en honor a los mártires de Veracruz. En el siguiente fragmento de “A***”, escribe:

Pobre exsoldado, exhombre, exmexicano
va para muerto caminando al trote;
de su cuerpo gastado perdió un lote,
y el resto morirá, si falta grano.

Sin embargo, lo que realmente marcó la obra de Plaza fueron las desgracias que pasó en vida. A pesar de nacer en una familia adinerada, vivió en pobreza en una vecindad de la Calle de la Amargura con su tercera pareja y tres de sus hijos; actualmente, es conocida como calle República de Honduras, entre las

calles República de Chile y República de Brasil, en el centro histórico de la Ciudad de México.

La mayoría de los hijos del poeta fallecieron a pronta edad. Se sabe que Raziél, su primer hijo, fruto de una relación clandestina con una mujer llamada Matilde, murió en Celaya. Años después, tuvo cinco hijos con Rosa Cumplido, hija del impresor Ignacio Cumplido: Edmundo, Cristina, Albertina, Gabriel y Herminia, de los cuales, lamentablemente, sólo sobrevivieron los dos primeros. Cuando envidó de Rosa, se casó con Merced Calápiz. De esa relación nacieron Dolores, Raquel y Germán, este último siguió el mismo destino que la mayoría de sus hijos. Juan de Dios Peza, amigo cercano del apasense y escritor del prólogo más leído sobre la obra de Plaza, confirma que varios de sus trabajos fueron dedicados a sus hijos, sobre todo a Edmundo, quien había fallecido en Yokohama, Japón.

Al igual que la mayoría de los escritores del siglo XIX, realizó la labor de periodista, aunque su popularidad era fruto de su poesía. En el prólogo de *Álbum del corazón. Poesías* (1899), Peza menciona que Plaza reconocía el trabajo de aquellos considerados como grandes maestros, pero nunca se interesó en profundizar rigurosamente el conocimiento literario. Escribe:

Muchas veces me reveló que no obedecía á preceptos de la escuela; que nunca pudo nutrir su espíritu con la lectura de grandes maestros, y que, á semejanza de las aves, cantaba porque tenía la

necesidad de cantar, sin importarle que la gloria le diera sus lauros ó el Olvido lo envolviera en sus luctuosos crespones.²

Antonio Plaza veía en la poesía una manera de expresar los deseos y sufrimientos del alma. Como buen poeta romántico mexicano, su obra lírica fue escandalizadora y, al igual que para muchos escritores de la época, sus influencias eran Edgar Allan Poe y Charles Baudelaire, por tanto, su obra es una exaltación de la sensualidad y la sexualidad pasional. Mujeres, alcohol y muerte eran tópicos recurrentes para el poeta, sin embargo, también hizo escritos autobiográficos que reflejaban sus propios pensamientos incisivos, sarcásticos e irreverentes. Un ejemplo es el siguiente fragmento de “Horas negras”:

Ya no me importa mi dolor presente,
ya no me importa mi dolor pasado,
el porvenir lo espero indiferente...
lo mismo es ser feliz que desgraciado.

Sólo ambiciono de fastidio yerto,
cansado ya de perdurable guerra,
el acostarme en mi cajón de muerto
dormir en paz debajo de la tierra.

² Peza, en Plaza, 1899, p. 8.

El apasense, con su pluma mordaz y cínica, plasmó su inconformismo, sus dolores y añoranzas, a la par que con ternura escribía sobre su amor familiar y sus amistades. Fue un poeta renegado, melancólico y violento. En palabras de Juan Diego Razo Oliva:

¿Poeta maldito? Pues sí, pero también con otros registros líricos que lo señalan como trovador no moncorde en su sentimentalismo tierno y purificador del amor y la amistad, y en su escepticismo ideológico condescendiente muchas veces con ‘lo humano demasiado humano’.³

¿Qué tan popular fue Plaza? Una fama ensombrecida es lo único que queda del poeta renegado, contrario a lo que fue en su momento. El reconocimiento provenía tanto de la clase popular como de los propios intelectuales de la época: uno de sus mayores defensores fue Manuel Payno, prologuista de la primera edición de *Álbum del corazón*, en 1870. Algunas palabras del escritor fueron:

Los ricos, los felices, los egoístas, los indiferentes no comprenderán a Plaza. El desgraciado escribe para los desgraciados. Es necesario el sufrimiento para simpatizar con el sufrido.⁴

³ Razo, 2009, p. 65.

⁴ Payno, en Plaza, 1870, s/p.

Ése puede ser el motivo por el que los versos del poeta eran recitados de cantina en cantina, pues en sus palabras había empatía con los sentimientos de la multitud. Guty Cárdenas, famoso compositor y cantante yucateco, interpretó los poemas “Pienso en ti” y “Rosa blanca” años después del fallecimiento de Antonio Plaza y, de acuerdo con J. Félix Sánchez Bárcenas, aún existen cantinas de la Ciudad de México que tienen grabados en sus paredes algunos versos del poeta. En 1948, Ignacio Asúnsolo fue el encargado de elaborar un busto en honor a Plaza que, actualmente, forma parte de la Calzada de los poetas en Chapultepec, un homenaje entre muchos.

Antonio Plaza falleció el 26 de agosto de 1882. Su muerte causó gran conmoción en la población y los homenajes le hicieron honor a su fama. El funeral fue auspiciado por el militar Pedro Hinojosa, compañero de armas del poeta. El cuerpo de Plaza fue escoltado por fuerzas del 15 Batallón de línea desde su humilde hogar en la Calle de la Amargura hasta el Panteón del Tepeyac, donde fue sepultado en la zona reservada para miembros de la clase alta. Sin embargo, seis años después, al no poder pagar los derechos de perpetuidad, los restos fueron colocados en el Panteón de abajo de la villa de Guadalupe. Al darse a conocer su muerte, varias revistas literarias le dedicaron palabras de despedida que duraron hasta diciembre de ese mismo año, como *Siglo XIX*, *La República*, *El Monitor Republicano*, *El Imparcial*, *La Voz de México* y *El Diario del Hogar*, que publicaron notas y poemas en

honor a Antonio Plaza, sobre todo el último periódico mencionado, puesto que su editor era Juan de Dios Peza. Un ejemplo es el siguiente fragmento de “En los funerales del poeta Antonio Plaza”, de Joaquín Trejo:

¡Ha muerto el mendigo agosto!
¡Pasó a sus restos inertes!
Al que sufrió muchas muertes
darle descanso justo.

Colocad como trofeo
sobre su tumba ignorada,
su lira despedazada
que algo le robó a Tirteo...

Deshojad después las flores
que conquistó su cariño;
vendrá a regarlas su niño
con sus lágrimas de amores.⁵

Se habla de *Álbum del corazón* como su obra máxima. Esto no quiere decir que fue su única publicación, pues se sabe, gracias a Juan de Dios Peza y a Juan Diego Razo Oliva, que Plaza fue activo en varias revistas de la nación, como *El Horóscopo*, *Los Padres del Agua Fría*, *La Bandera Roja*, *La Luz de los Libres*, *El Constitucional*, *La Orquesta*, *La Pluma*

⁵ Trejo, en Razo, 2000, p. 278.

Roja, *San Baltasar*, *La Idea* y *La Revista Mexicana*. La razón de esto se debe a que el poemario, por mucho tiempo, presumió ser una compilación de su obra y fue hasta 2009 que Razo Oliva publica *Antonio Plaza. Poesías, artículos y pensamientos sueltos*, el cual, además de los poemas de *Álbum del corazón*, contiene escritos de los periódicos y revistas, al igual que algunos que nunca habían visto la luz.

Razo Oliva realizó un estudio sobre el número de publicaciones conocidas de *Álbum del corazón* que revela la decreciente popularidad que ha tenido la obra con el tiempo. La primera edición publicada fue por Ignacio Cumplido, con prólogo de Manuel Payno, de 1870; la segunda es de 1875, la cual acompaña el texto de Payno con un prólogo de Tomás de Rojas; la tercera surge en 1880 y contiene el prólogo de Rojas, más otro de J. Muñoz Silva; aparece una cuarta edición en 1883 con la misma introducción de la anterior; la quinta edición llega en 1885 y es idéntica a la de 1883; ese mismo año se publica otra edición por parte de la editorial La Ilustración. Finalmente, la versión más conocida del poemario es de 1899, de la editorial Maucci Hermanos e Hijos, con prólogo de Juan de Dios Peza, y reeditada en múltiples ocasiones. Además de ser la primera edición ilustrada, esta editorial se encargó de difundir la obra fuera del país, sobre todo en España y Argentina. El registro se pierde a partir de este momento, puesto que, asegura el cronista Sánchez Bárcenas, el libro fue impreso de manera ilegal y distribuido de can-

tina en cantina. No obstante, Juan Diego Razo Oliva se ha encargado de reeditar la obra de Plaza: en 1992 publica, por la editorial Premia, *Antonio Plaza: ¡maldito poeta tan popular!*; en 2000 edita otra versión del poemario con el título *Del Álbum del corazón y otras páginas*, realizada por Factoría Ediciones; en 2009 editó la antología antes mencionada, y es la última publicación que realizó del poeta. Es notorio que el lapso entre ediciones crece con el tiempo, a la par que la popularidad decrece.

Es fácil encontrar el trabajo del poeta en sitios *web*, como la página Poesi.as, aunque son versiones actuales de los poemas. Como ilustra la cronología de publicaciones, con el paso del tiempo la obra de Antonio Plaza ha perdido reconocimiento, lo que la vuelve difícil de localizar e imposible de cotejar con manuscritos originales, puesto que no existen. Se sabe, por medio de Juan de Dios Peza, que parte de su obra fue publicada en vida en varias revistas y periódicos (algo común en escritores de la época), no obstante, no se encuentran archivos de éstas.

¿Por qué, si existe una edición que contiene escritos desconocidos, se seleccionaron para esta edición poemas de la obra más conocida de Plaza? El objetivo es evitar, como se ha señalado, que la luz del poeta se apague, para eso es necesario presentar aquellos poemas que lo hicieron tan querido en su época, al grado de ser difundido ilegalmente.

Álbum del corazón está conformado por 137 poemas, pero se eligieron los que se considera refle-

jan el espíritu de Plaza: “A ***” y “25 de junio” muestran la parte política, mordaz y burlesca; “Crápula” y “Horas negras” manifiestan el lado romántico por excelencia, el melancólico que se entrega al vicio; a este último poema lo acompaña “Yo”, un soneto íntimo, y ambos poemas reflejan la cara interna y desencantada del apasense. A pesar de los años, la pluma de Plaza puede sentirse presente, sin embargo, con la finalidad de entregarle al lector una versión que le permita una lectura limpia que abra paso a su propia interpretación, es necesario hacer una revisión para actualizar la ortografía y aclarar el significado de varias figuras empleadas en los escritos.

Una de las claves para acercarse a la obra de Antonio Plaza es descifrar el significado detrás de *Álbum del corazón*. Existen dos interpretaciones del título: la primera apunta al uso común de la palabra, un libro que reúne fotografías con el objetivo de que perduren los recuerdos y la segunda es la de Razo Oliva, quien propone que *álbum* hace referencia a una piedra caliza colocada en la plaza pública de Roma, donde cualquier ciudadano, sin importar su estatus social, podía plasmar sus pensamientos, aunque había una característica especial. Al respecto, señala Razo Oliva:

Cada día, en el amanecer, se raspaba lo que aparecía grabado sobre su alba faz; y quedaba de nuevo dispuesta para su función de ser un medio libre y público para la expresión [...] Aquel álbum público alojaba, así fuere sólo por 24 horas de cada jornada

romana, desde elogios sublimatorios hasta diatribas insolentes.⁶

La popularidad de Antonio Plaza prevalece, de manera tenue, gracias al reconocimiento del público popular que se veía identificado en sus poemas. Rubén M. Campos, en *El folklore literario de México*, explica que la gran fama de Plaza se debía a su cercanía con el pueblo, en tanto sus versos transmitían una intimidad compartida, convirtiéndolo en un poeta popular, es decir, parte del folklore. Dicho esto, se cierra la carta de presentación con las palabras de Campos, aquellas que ponen en escrito lo que sentía la gente con la obra de Antonio Plaza, el poeta cínico:

¿Quién nos dará la frase que no sabemos construir para expresar el portentoso sentimiento del primer amor? El sabedor, el hombre del pueblo tocado con el relámpago de la gracia, aunque sea un pobre pescador de Tiberiades, o un viejo baldado como Plaza, o un ciego al fin de su vida, como Flores, o un infortunado suicida como Acuña [...] que tuvieron el don de sentir y saber expresar lo que trae oculto el corazón humano; y el pueblo va a ellos como al padre, como al amigo fiel, para que enseñen la ciencia de la vida, que no gira sobre otro pivote que el amor, la dulzura que embellece la vida

⁶ Razo, 2009, p. 71.

un instante y que es amoroso rugido en la fiera, amoroso canto en el pájaro y amoroso suspiro en el hombre.⁷

Hay que entender la obra de Plaza como un pensamiento efímero que logra trascender de corazón a corazón porque es un sentimiento colectivo del que hablaba el poeta. A *Álbum del corazón* le sucedió lo que a una foto con el tiempo y lo que a las marcas en la piedra, comenzaron a volverse borrosas. No obstante, para aquellos que lo desean, aún son visibles. Si los versos del poeta continúan en la memoria popular, sobre todo en las comunidades, ¿cuál es el motivo de su decreciente fama? Razo Oliva ha llegado a la conclusión de que es debido a la relación de Plaza con las figuras de poder, sobre todo con Sebastián Lerdo de Tejada, de quien fue un ferviente crítico y opositor, y el encargado de disminuir paulatinamente la popularidad de Plaza. Juan de Dios Peza recupera una de las últimas sentencias del poeta respecto a la política:

Combatir al gobierno será convertirme en presidiario, y adularlo, en estos momentos, sería tanto como afeitar un cadáver: se mella é inutiliza la navaja y se desprestigia el barbero.⁸

⁷ Campos, 1929, p. 300.

⁸ Peza, 1899, p. 9.

Así, la Colección Lecturas Valenciana rescata el patrimonio intelectual de México y lo ofrece a los lectores del presente, con la finalidad de mostrar las riquezas literarias que definen la historia cultural de nuestro país.

REFERENCIAS

- ARELLANO, Leandro (17 de octubre de 2010). “Antonio Plaza, un poeta descastado”, en *La Jornada*, México. Recuperado el 17 de agosto de 2020, de <https://www.jornada.com.mx/2010/10/17/sem-leandro.html>.
- BURKERT, Walter (2007). *Religión griega. Arcaica y clásica*. España: Abada Editores.
- BIBLEGATEWAY, Estados Unidos. Recuperado de <https://classic.biblegateway.com/>.
- CAMPOS, Rubén M. (1929). *El folklore literario de México*. México: Secretaría de Educación Pública.
- DICCIONARIO PORRÚA de historia, biografía y geografía de México (1964). México: Porrúa.
- GRAVES, Robert (2011). *Los mitos griegos*. España: Gredos.
- PLAZA LLAMAS, Antonio (1870). *Álbum del corazón*. México: Ignacio Cumplido.
- (1899). *Álbum del corazón. Poesías de Antonio Plaza*. México: Maucci Hermanos e Hijos.

----- Sin título, en *Poesi.as*. España. Recuperado el 17 de agosto de 2020, de https://www.poesi.as/Antonio_Plaza_Llamas.htm

MARTIN, René (coord.) (2005). *Diccionario Espasa de mitología griega y romana*. España: Espasa.

RAZO OLIVA, Juan Diego (2009). *Antonio Plaza. Poesías, artículos y pensamientos sueltos*. México.

----- (2000). *Antonio Plaza del Álbum del corazón y otras páginas*. México: Factoría Ediciones.

SELECCIÓN DE POESÍA



Yo¹

Soneto

Me hizo nacer la suerte maldecida
de sombra y luz conjunto inexplicable;
que oculta en mi corteza despreciable
arde un alma grandiosa y descreída.

Llevo en mi frente, do² la audacia anida,
un mundo de ilusiones impalpable;
soy, en fin, un misterio impenetrable,
que me agito en el sueño de la vida.

¹ Sabemos que todos los poemas fueron publicados en revistas y periódicos antes de aparecer, por primera vez, en una antología, pero no existen datos precisos. Lo que sí se sabe es que todos los poemas aquí presentados se publicaron por primera vez en *Álbum del corazón. Poesías*, en 1870, en la imprenta de Ignacio Cumplido; en 1875 se reeditó por Juan Buxó y Compañía, en 1880 por Antonio Matías Rebolledo, en 1883 por Librería La Ilustración y en 1899 por Maucci Hermanos e Hijos. La presente edición se basa en la última edición de 1899.

² Se refiere a *donde*.

Por el cielo a sufrir predestinado,
me llena el mundo de ponzoña y duelo;
mas yo, siempre orgulloso y resignado,

contra mi propia pena me rebelo,
y, en cada golpe, al mundo malhadado³
doy mi desprecio y mi perdón al cielo.

³ Adjetivo que implica ser infeliz, desgraciado o desventurado.

A ****4

(Sirvió al Imperio)

Soneto

Viejo y panzón, más cojo que Vulcano,⁵
probó el pan del apóstol Iscariote,⁶
y hoy que el hambre le seca hasta el cogote,⁷
le excluyen del festín republicano.

Pobre exsoldado, exhombre, exmexicano
va para muerto caminando al trote;
de su cuerpo gastado perdió un lote,
y el resto morirá, si falta grano.

⁴ Se desconoce la dedicatoria original.

⁵ Dios romano del fuego y de los metales.

⁶ Judas Iscariote, el apóstol que traicionó a Jesucristo y lo entregó a los romanos.

⁷ Parte posterior del cuello donde se une con la cabeza. *Cogote* es usado como parte de una expresión coloquial que indica “irritación” o “exasperación”.

En su abdomen ingente hay un vacío,
que torna cada tripa en catacumba:
una gula rabiosa le da brío;
Pero al sentir que el hambre lo derrumba,
anhela hundirse en el sepulcro frío,
por comerse las tablas de su tumba.

25 DE JUNIO

*A los mártires de Veracruz.*⁸

Si al destino fatal, vuestra memoria
glorificar por el martirio plugo,⁹
con la quijada de Caín¹⁰ la historia
escribirá la historia del verdugo.

Negra, muy negra es la inflexible suerte,
que a abrir la tumba ante vosotros vino;
mas no cambio el honor de vuestra muerte
por la vida infeliz del asesino.

De vuestra tumba brotará la idea
que la tumba será de los malvados;

⁸ De acuerdo con Juan Diego Razo Oliva, el 25 de junio de 1879, el comandante Francisco A. Nava se rebeló contra el gobernador Luis Mier y Terán, el resultado fue la muerte de varios ciudadanos.

⁹ Del verbo *placer: plació*.

¹⁰ Primogénito de Adán y Eva, asesinó a su hermano menor a causa de celos.

pues Dios dispone que la sangre sea
redentora de pueblos humillados.

¡Dormid en paz, sin odio ni rencores,
víctimas de la infamia y la malicia...
quiera Dios que con cráneos de opresores
un altar os levante la justicia!

CRÁPULA¹¹

*In vino veritas.*¹²

ERASMO

I

Dadme vino y barajas y mujeres,
porque la vida se me va escapando;
quiero reír en báquicos¹³ placeres,
porque estoy con el alma sollozando;
quiero soñar con Capua¹⁴ y con Citeres,¹⁵
que me está la razón asesinando;
quiero con el licor beber la vida,
quiero burlarme de mi fe perdida.

¹¹ Borrachera.

¹² “En el vino está la verdad”.

¹³ Hace alusión a Baco, dios del vino y de la exaltación orgiástica en la mitología romana clásica.

¹⁴ Ciudad principal de la región de Campania en Italia.

¹⁵ En la mitología griega es la isla donde Venus emerge de una concha.

II

Quiero beber.— Estoy desfallecido,
mi corazón leproso se entume.
Cuanto puede sufrirse yo he sufrido:
dejad que el vino mi cabeza abrume,
que en la crápula estúpida me olvido
de la vida real que me consume;
dejad, dejad, que cínico, beodo,¹⁶
pierda al fin la razón quien perdió todo.

III

Creí que mi ilusión era posible,
pero hallé entre miseria y podredumbre
de la yerta verdad la faz horrible:
hoy me devora negra pesadumbre,
que al buscar en mi sueño lo imposible
me desperté del Gólgota¹⁷ en la cumbre;
y como Cristo en medio del tormento,
os pido de beber... estoy sediento.

¹⁶ Embriagado o borracho.

¹⁷ De acuerdo con los Evangelios, fue el lugar donde crucificaron a Jesucristo.

IV

¡Sus!... ¡a beber!... Decapitad botellas...
Guerra al dolor, a la locura paso.
¡Choque el cristal!... Las ilusiones bellas
en el fondo buscad de vuestro vaso...
¡Divinas libaciones! Yo por ellas
me siento arrebatado hasta el Parnaso,¹⁸
como fue arrebatado de improviso
el hijo de Sabaca al Paraíso.

V

Baco,¹⁹ Noé,²⁰ sublimes bebedores,
titánicas figuras de la historia;
coronados de bácaras²¹ y flores,
debéis estar en la celeste gloria.

¹⁸ En la mitología griega, es el hijo de Poseidón y la ninfa Cleodora, y también es el nombre de un monte que se creía era el hogar de las ninfas. De acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia Española*, *parnaso* puede ser el conjunto de todos los poetas, o los de un pueblo o de un tiempo determinado.

¹⁹ Uno de los nombres para referirse a Dionisio, dios del vino y la fertilidad.

²⁰ Noé fue a quien Dios le encargó construir un arca antes del gran diluvio que acabaría con la humanidad.

²¹ Se le denomina así a una planta herbácea de amplias ramas, de hojas grandes, acorazonadas en la base, cubiertas por un vello blanquecino y flores blancas que desprenden un olor muy fuerte.

De Baco a la salud brindo, señores,
y de Noé bendigo la memoria;
porque siento al beber que el alma crece,
y lo grande pequeño me parece.

VI

Y brillan mis harapos humillantes
y levanto mi frente de maldito,
enano que desprecio a los gigantes;
infeliz que piedad no necesito;
Job²² con regia corona de brillantes;
gusano que me arrastro en lo infinito,
cuando bebiendo mi cerebro inflamo.
¿Quién más que yo? —como Satán exclamo.

VII

Licor divino, emanación del cielo,
galvánico²³ motor de alma caída,
fuego de inspiración, luz de consuelo,

²² Job es un granjero que fue puesto a prueba por Satanás, con permiso de Dios, con la finalidad de demostrar su fe.

²³ Relacionado con *galvanismo*, es la electricidad producida por reacciones químicas.

bezoar²⁴ contra el veneno de la vida;
tú das calor de la vejez al hielo,
y finges dicha al que la ve perdida,
Hossanna a ti, a quien el orbe ingente
te consagra su culto reverente.

VIII

Es de dioses la sangre *icor*²⁵ divino
según la tradición de los paganos,
y la sangre de Dios vuélvese vino,
aseguran católicos romanos.
Reveladme iniciados, por San Lino,²⁶
de la cuba los místicos arcanos,
y si queréis que yo me santifique
predicad que en la gloria hay alambique.²⁷

²⁴ Del persa *pād zahr*, que significa “defensor contra el veneno”. Se trata de una piedra a la que se le atribuyen propiedades curativas, suele encontrarse en las vías digestivas de algunos mamíferos.

²⁵ En el resto de las ediciones dice *licor*.

²⁶ Santo pontífice de la Iglesia católica, sucesor de Pedro, se menciona por primera vez en la Biblia, en Timoteo 4:21.

²⁷ Se le conoce como *alambique* a una fábrica de aguardiente.

IX

Servid licor.— Si en duelo fatigoso
arrastráis una vida desgraciada,
bebed con fe, el líquido precioso
es piscina del alma desahuciada:
en báquico espejismo primoroso
yo miro una esperanza dibujada,
y sueño un porvenir indeficiente,
que brilla ante mi *ephata*²⁸ omnipotente.

X

Doquiera culto tributar se mira
del Dios de Nisa²⁹ al néctar soberano:
por su *kúmis*³⁰ el tártaro³¹ delira,
y por la *braga*³² el indio siberiano:
el *saki*³³ al japonés placer inspira;

²⁸ “Ábrelos”, expresión que usa Jesús en el Evangelio de Marcos (7: 34) cuando cura a un hombre ciego. Se adjudica al idioma arameo.

²⁹ Monte donde habitaban las ninfas y donde se crió Dionisio.

³⁰ Bebida tradicional de Asia central hecha a base de leche de yegua.

³¹ Infierno.

³² Bebida fermentada a base de trigo.

³³ Palabra escrita de manera incorrecta. Debe ser *sake*, bebida alcohólica de arroz fermentado originaria de Japón.

hace el *neutle*³⁴ feliz al mexicano,
y agradecido el universo todo
bendice a Baco al empinar el codo.

XI

Vaga el hombre por áspero camino
soñando luz en la tiniebla oscura,
y marcha, marcha errante peregrino
sin voluntad, ni objeto, ni ventura;
al antojo le arrastra su destino
como arrastran los vientos la basura;
que su propia razón le desorienta
y sólo el vino su ilusión alienta.

XII

Somos en manos del destino loco
lo que en manos del niño la pelota,
es nuestra mente de ilusiones foco:
al sentir las morir, el vicio brota;
y caen las creencias poco a poco
como el agua destila gota a gota:
yo que sufrí terribles decepciones
encuentro en el licor mis ilusiones.

³⁴ Pulque.

XIII

Yo que presa de bárbaro ateísmo
a renegar de la amistad me atrevo,
cuando bebo, depongo mi egoísmo,
y hermano soy del hombre con quien bebo.
Engañado por báquico espejismo
el santo afecto de amistad renuevo,
y de Diógenes³⁵ quiebro la linterna
al pasar el dintel³⁶ de la taberna.

XIV

Yo dudo del amor, falso es en todo;
el amor es un duelo en que *uno* muere;
amor no es redención, es negro lodo,
y ¡ay de aquel a quien su harpón le hiera!
Más *juicioso* que amar es ser beodo;
mi corazón a la amistad prefiere,
a quien sufre cual yo, le doy la mano,
y bebe de mi copa y es mi hermano.

³⁵ Diógenes de Sinope o Diógenes el Cínico fue un filósofo griego conocido por vivir deslindado de toda comodidad material.

³⁶ Pieza superior de puertas y ventanas.

XV

Renegad del amor.— Vivan las bellas
copas, a las que doy sabrosos besos,
porque en los labios cristalinos de ellas
están los goces del Edén impresos.
Amo tanto las copas y botellas,
que me llena de envidia hasta los sesos
el mosquito sinóptico que boga
en rojo vino, hasta que en él se ahoga.

XVI

Quien nada espera ya, maldice al mundo,
y nada espero yo, todo he perdido;
sufre el alma tormento sin segundo.
El licor es un bálsamo querido
que hace olvidarme de mi mal profundo.
Viejo, enfermo del alma, descreído,
sólo vivo, lo juro sin empacho,
con la vida ficticia del borracho.

XVII

Allá en mi juventud de fuego llena,
volaba audaz mi fantasía de loco,
cual vuela el grano de caliente arena

arrebatado en alas del siroco,³⁷
mi alma, otro tiempo compasiva y buena,
emponzoñada está. La verdad toco,
y bebiendo, bebiendo soy felice³⁸
maguer³⁹ la sociedad se escandalice.

XVIII

Sociedad exigente y corrompida;
lujuria en el altar santificada;
severa mojjigata descreída;
Safo,⁴⁰ de Sor Teresa disfrazada,
ramera de pudor enrojecida,
reina loca, de cieno⁴¹ coronada,
adúltera que audaz alzas el dedo,
yo, ni borracho, respetarte puedo.

³⁷ Viento del sudeste.

³⁸ Adjetivo desusado, significa *feliz*.

³⁹ Aunque.

⁴⁰ Safo de Mitilene, mejor conocida como Safo de Lesbos, fue una poetisa griega. Los temas de su obra eran el amor, la pasión y la amistad.

⁴¹ Lodo que se encuentra alrededor de ríos y lagunas.

HORAS NEGRAS

*Huyó la dulce sonrisa
Nació el sarcasmo sangriento...*
J. ESPRONCEDA

Coplero a quien inspira el desencanto,
trovador sin futuro y sin amores,
sobre la tumba de mis sueños canto
al colocar mi búcaro⁴² de flores.

Odia el mundo mi canto descreído,
el estigma social tiznó mi frente...
Cárabo⁴³ del dolor, cada gemido
me concita⁴⁴ el sarcasmo de la gente.

Sin luz el alma la ilusión desdeña,
el pesar no la irrita ni la abate,

⁴² Vasija hecha de arcilla rojiza.

⁴³ El *cárabo* puede referirse a una embarcación pequeña o a un ave rapaz nocturna de ojos completamente negros.

⁴⁴ Provocar o causar algo, como un sentimiento o una reacción.

y ni la frente envejecida sueña,
y ni el leproso corazón me late.

Repugna a todos mi fatal delirio,
repelen todos mi sufrir eterno,
que brilla en mi aureola de martirio
la fatídica flama del infierno.

Devorado por negra pesadumbre
lanzo en vez de sollozos carcajadas;
porque de infame crápula en la lumbre
arrojé mis creencias adoradas.

En aras de la fe vertí mi llanto;
perdida ya la fe, busqué la orgía;
pero el vicio acreció mi desencanto,
y el vicio, la virtud, todo me hastía.

A mi gastado corazón de lodo
nada, en fin, es capaz de conmoerlo,
y perezoso, indiferente a todo,
no puedo ser feliz, ni quiero serlo.

Mi vida ha sido decepción horrible,
el mundo sin piedad ha envenenado
mi corazón que, un tiempo tan sensible,
no sufre al encontrar un desgraciado.

Y si me duelo del dolor ajeno
mi risa burla ese dolor profundo,

que si a mi corazón queda algo bueno
me da vergüenza que lo sepa el mundo.
Cuando la pena torturó mi vida,
la cruda pena la insulté yo mismo,
porque soberbio disfracé la herida
con el torpe descaro del cinismo.

En el albor⁴⁵ de juventud sensible
amaba todo, porque fui creyente;
yo deliré buscando lo imposible
y de mentiras se pobló mi frente.

Yo combatí con ánimo esforzado
contra la saña de mi suerte adversa;
pero en la lucha, atleta fatigado,
sentí agotarse mi gigante fuerza.

Me presentó pensiles⁴⁶ engañosos
en su espejo ese mundo fementido,⁴⁷
cual presenta cambiantes primorosos
débil burbuja en su cristal fingido.

⁴⁵ Tiene dos significados: el principio de algo y la infancia. En el poema, *albor* se refiere al inicio de su juventud.

⁴⁶ Jardines de estilo barroco.

⁴⁷ Falso o engañoso.

Yo también la ilusión vestí de gala
del placer en los cármenes⁴⁸ risueños,

yo también de Jacob⁴⁹ fijé la escala
para subir al mundo de los sueños.

Soñé con la virtud cándidos lirios
y quise, necio, de ilusión beodo,⁵⁰
subir a la región de los delirios;
pero al querer subir, caí en el lodo.

Yo rebusqué sediento de placeres,
de amistad y de amor las emociones,
y turbas mil de amigos y mujeres
vinieron a matar mis afecciones.

Al ver mis sentimientos chasqueados⁵¹
burlé yo mismo mi amoroso empeño,
y ya no alcé castillos encantados
sobre la base efímera del sueño.

⁴⁸ Puede entenderse de dos maneras: como un jardín o huerto, o bien, como una composición poética.

⁴⁹ Jacob, en el libro del Génesis, es descrito como un hombre puro y sencillo, considerado el patriarca de los israelitas.

⁵⁰ Se trata de un adjetivo que significa “borracho” o “embriagado”.

⁵¹ Palabra usada para definir un hecho adverso, que frustra las esperanzas de alguien.

De mi pobre ilusión asesinada
los restos profanó mi ánima impía;⁵²
porque el cadáver de mi fe burlada
alumbré con las luces de la orgía.

Y di culto a ese mundo estafalario,
y en mi gastada juventud inquieta,
vestido de arlequín subí al calvario
y empapé con mi llanto la careta.

En irritantes goces crapulosos
escarneciendo mi penar ingente,
hice cabriolas⁵³ y tragué sollozos,
y lleno de ira divertí a la gente.

Mas penitente ya, sufro callando
y consumido de letal tristeza,
por la vía dolorosa voy cargando
la ridícula cruz de mi pobreza.

Histrión⁵⁴ a quien el mundo no perdona,
héroe de carnaval, mártir maldito,

⁵² Carente de fe.

⁵³ Saltos o piruetas.

⁵⁴ Nombre con el que se conocía a los actores de teatro grecolatino, normalmente representa personajes cómicos.

un birrete⁵⁵ de loco es mi corona
y por túnica llevo un sambenito.⁵⁶

Y nutrido de negras decepciones,
avergonzado en mi vejez, reniego

del enjambre de locas ilusiones
que acarició mi juventud de fuego.

Ilusiones brillantes halagaban
a mi edad juvenil que yo maldigo,
y sediento de gloria me agitaban
sueños de rey en lecho de mendigo.

Soñé en la gloria con delirio tanto,
fue tal la audacia de la mente loca,
que la gloria de Dios, único y santo,
a mi osada ambición pareció poca.

Más Dios abate mi soberbia rara,
y encuentro justa la expiación severa;
que si la gloria que soñé alcanzara,
Satanás vencedor acaso fuera.

⁵⁵ Gorro con cuatro picos usado por algunos eclesiásticos, actualmente es usado por estudiantes en ceremonias de graduación.

⁵⁶ Una difamación o un descrédito.

Fue mi sueño una ráfaga ilusoria;
no existe ese laurel que busqué loco,
que para darme mi imposible gloria
el orbe es nada, lo infinito poco.

Para pedir la gloria que yo anhele
es débil, impotente la palabra;
que desván estorbo encuentro el cielo
do el pensamiento audaz se descalabra.

Ya no me importa mi dolor presente,
ya no me importa mi dolor pasado,
el porvenir lo espero indiferente...
lo mismo es ser feliz que desgraciado.

Sólo ambiciono de fastidio yerto,⁵⁷
cansado ya de perdurable guerra,
el acostarme en mi cajón de muerto
dormir en paz debajo de la tierra.

⁵⁷ Describe el estado de un ser vivo que se encuentra rígido o tieso cuando experimenta frío extremo o muerte.



Título: *Sueño con serpientes*

Autor: Hortensia Aguilera

Año: 2008

Técnica: Grabado en linóleo

Medida: 30 cm x 40 cm



DESCARGA

LA COLECCIÓN COMPLETA



Selección de poesía, de Antonio Plaza,
se terminó de editar y digitalizar en marzo de 2022,
en el Departamento de Letras Hispánicas, División de Ciencias
Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, de la Universidad
de Guanajuato. La edición estuvo al cuidado de Flor E. Aguilera
Navarrete, Sofía Espino Mandujano y Karla Sabrina Ramírez Rocha.

